

final de cada una de ellas: ¿Qué me dicen estas palabras? ¿Qué sensaciones o recuerdos me evocan? ¿Qué dicen estas palabras de mi trayectoria espiritual? ¿Cuál es mi reacción?

Las ocho meditaciones: ¿quién nos salvará?, santa co-creación, buscar y perseguir la paz, sagrada responsabilidad, ser auténticamente humanos, romper el silencio, atisbos de Dios, la vida es un proceso de maduración, conducen a ser conscientes de la simple pero profundísima verdad de que “todos somos uno” ya que aluden a cuatro elementos de la “conciencia plena” (mindfulness) que explican el desasosiego que afecta a nuestra sociedad: la madurez moral, el testimonio espiritual, la grandeza personal y la afinidad universal. ¿Formamos parte de dicho desasosiego o contribuimos a incrementarlo? ¿Qué elegimos, seguir permaneciendo en la sombra haciendo lo que un mundo entumecido denomina “apropiado”, o salir del aislamiento y, frente al mal proclamar lo que es justo?

Este es el reto que la hermana Joan nos plantea: desarrollar esa parte de nosotros que nos arrastra constantemente hacia la totalidad, a sentir una conexión con el universo que, en el acto mismo del compromiso con la comunidad humana, nos proporciona paz, nos hace conscientes que en este mundo estamos aislados, pero para formar comunidad, que nos hallamos embarcados en una aventura de posibilidades, que estamos llamados a hacer más humana la humanidad, a aunar esfuerzos para vivir todos más seguros. Para esto estamos aquí, eso se espera de nosotros, esa es la finalidad espiritual de la existencia.– *M^a. S. Ferrero*.

SPIDLIK, T., *Amad el silencio. Meditaciones*. Ed. Ciudad Nueva, Madrid 2020, 13 x 19, 96 pp.

Ciudad Nueva vuelve a poner en nuestras manos esta breve obra del sacerdote jesuita checo Tomás Spidlik, teólogo y profesor de patrística y espiritualidad oriental. Es autor de unos 140 libros y 600 artículos. Desde 1991 vivió y trabajó en el Centro Aletti. Poco antes de morir en Roma, en 2010, resumió su legado en esta frase: “Toda mi vida he buscado el rostro de Jesús. Ahora estoy feliz y sereno porque voy a su encuentro”.

Las meditaciones que recoge este libro en forma de aforismos nos guían a penetrar en el misterio de Cristo. Estas cuarenta “voces” tomadas de autores como Serafín de Sarov, Silvano del Monte Atos, Teófanos el Recluso, Florenski, etc., hablan de Trinidad, icono e imagen, pureza de corazón, pecado y conversión, nuevo nacimiento, amor y belleza, resurrección... La reflexión que el autor hace, sencilla y al alcance de todos, ayuda a entender el contexto en que nacieron y a comprender cuál es la verdadera idea de los pueblos, justo en ese momento en que se busca la unificación de Europa y del mundo.

Igual que cada hombre recibe una misión que le da identidad, también cada pueblo debe seguir este proceso. Soloviev en el libro “La idea Rusa”, lo expresa así: la idea verdadera de un pueblo no consiste en lo que un pueblo piensa de sí mismo, sino en la opinión que Dios tiene de él desde la eternidad. Esta identidad se refleja en su propia historia. Es el caso de “la santa Rusia”, no por ser moralmente mejores, sino porque, como voz imperceptible, silenciosa y casi ahogada, se eleva desde lo profundo de su tierra el deseo de santidad y unión con Cristo. Son los hombres de espíritu quienes son capaces de ver los planes de la Providencia y los traducen en alusiones y aforismos. Sin duda Tomás Spidlik es uno de ellos y esto es lo que hace en estas meditaciones que tienen como punto de partida un texto clave de muy variados y reconocidos autores.– *M^a. S. Ferrero*.

MENDONÇA, J. T., *El pequeño camino de las grandes preguntas*. Fragmenta Editorial, Barcelona 2020, 21 x 13, 171 pp.

José Tolentino, arzobispo-bibliotecario de la Santa Sede en 2018 y actualmente cardenal, destacado ensayista y poeta portugués de grande acogida por su originalidad y sabiduría.

Este libro se presenta a manera de un camino con muchas bifurcaciones: cada título contiene un matiz diferente, pero sin abandonar el tema, siempre siendo enriquecido con esta variedad. En total 198 reflexiones.

Extraído de una de las páginas de este original y atractivo libro es el simpático párrafo, al mismo tiempo que profundo, dentro del tema que trata.

Dice así el autor: «Ayer mismo me encontré con alguien que se me acercó y me dijo»: “Estoy en una encrucijada, miro lo que ha sido mi vida y me parece que me he equivocado de arriba abajo”. Le contesté: «Bienvenido al club, amigo».

Constataremos, adentrándonos en esta diversidad la copiosa variedad de dicho club. Temas muy variados que responden a grandes preguntas –muchas veces sin verbalizar–, donde el autor va resolviéndolas con claridad meridiana dentro de una sabia sencillez.

Una gozada saborear cada página: historias, preguntas, creencias, deseos, amistad, silencio...

Hay que leerlo, entrar dentro de él y sencillamente, dejarse llevar. Lo agradeceremos de corazón al autor.– M.R.S.

GIOIA, L., *Tocado por Dios. El camino de la oración contemplativa*. Ed. Sígueme, Salamanca 2021, 13,5 x 20, 173 pp.

Luigi Gioia es un monje benedictino que ha sido profesor en el Ateneo de San Anselmo en Roma y actualmente es investigador en el Instituto Von Hügel de la Universidad de Cambridge. Entre sus otras publicaciones destaco *Díselo a Dios. El camino de la oración*, publicado en 2019.

En este que hoy presentamos, nos guía hacia la oración contemplativa apoyado en su experiencia personal, en la tradición espiritual y en la constante referencia a la Sagrada Escritura.

En la introducción comparte su proceso interior desde que a los dieciséis años se lanzó a leer personalmente los evangelios para refutar al cristianismo desde su raíz y cómo esta decisión tuvo el efecto contrario al que buscaba al quedar fascinado por aquellos relatos que hasta ese momento solo había escuchado en fragmentos.

Ese encuentro fue el inicio de una búsqueda de la amistad de Dios. Descubrió que podía hablar con él en su corazón no importaba dónde estuviese, pero confiesa que todavía “no oraba sin cesar”, no encontraba ese “algo” que es más que palabras, que es contemplación. Años más tarde lo descubriría leyendo en Henri de Lubac: “La Escritura y el alma son un templo donde el Señor habita, un paraíso por el que se pasea...”. Comprendió entonces “aquella sorprendente armonía entre la Escritura y mi corazón” que había experimentado en su adolescencia.

Tras ensayar diferentes métodos, siempre se repetía: “esto no es”. Cansado, decidió sentarse tranquilamente ante el Señor, permanecer en silencio, no hacer nada, y ese día todo cambió, experimentó una alegre y serena conciencia de la presencia de Dios. Se dejó encontrar por él y se dio cuenta que la invitación de Pablo, “orad sin cesar”, no es solo cuestión de esfuerzo y empeño, sino dejarnos encontrar por Dios que nos perdona, nos cura, nos ama, nos unifica y nos da ojos nuevos para ver la realidad a la luz de su amor que lo abraza todo y a todos, y podemos encontrarlo en cada rostro, en cada criatura.

Para él la oración contemplativa es una de las muchas maneras de relacionarnos con Dios, pero por lo general no la cultivamos. En este libro y con la ayuda de las Escrituras a las que hace referencia constantemente, quiere ayudar a poner remedio a esta carencia y animar a conocer distintas formas de oración contemplativa.

Divide la obra en tres secciones. En la primera, “El papel de los sentimientos”, partiendo de los salmos y de diversos autores espirituales, profundiza en la incidencia que